

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Clara Torres Latorre

Buenas tardes y muchas gracias,

En primer lugar, quiero agradecer a la Real Sociedad Matemática Española y a la Fundación BBVA por este reconocimiento. Recibir el premio Vicent Caselles es una ilusión, un honor, y es también un recordatorio de la responsabilidad que tenemos quienes nos dedicamos a las matemáticas.

Este trabajo no habría sido posible sin la dirección de Xavier Ros-Oton, gran director de tesis y mejor persona, la colaboración con mis compañeros en la Universitat de Barcelona, y el apoyo de mi gente. A todos vosotros, gracias.

Y esto viene de más lejos. No me puedo olvidar tampoco del CFIS en la Politècnica de Catalunya, de las Olimpiadas Matemáticas y del programa Estalmat, en especial del profesor Alejandro Miralles, que me introdujo en el mundo del análisis cuando yo me moría de aburrimiento en secundaria.

Dice Matteo Bonforte que las matemáticas son una ciencia social, porque hay que hacerlas entre amigos. Para mí, es la única forma que tiene sentido de hacerlas, y cuando miro atrás, más que ideas, veo personas.

Porque lo que yo hago, teoría de regularidad para problemas de frontera libre, son castillos en el aire. No hay ninguna aplicación a la vista. Pero conecta el análisis, la geometría y la matemática física. Es bonito.

En la entrevista que me hicieron cuando me dieron el premio, dije que lo mejor de mi trabajo es el momento mágico cuando las piezas del puzzle encajan. Creo

14 de octubre de 2025

que me dejé lo más importante: las ganas de contarlo. Para mí, eso es lo que le da sentido a todo.

He tenido mucha suerte. Por supuesto he trabajado, y se me dan bien las mates. Pero una condición necesaria fue la lotería del nacimiento. Nací en una casa con libros, en un país con universidad. Y gracias a ello tengo unas herramientas que la mayoría no tiene.

Y resulta que hay problemas gigantes en el mundo que son fundamentalmente matemáticos. Problemas donde las herramientas que tenemos podrían marcar la diferencia.

Por ejemplo.

Hay unos 800 millones de personas en situación de pobreza extrema. Es un número tan grande que perdemos la perspectiva. Pero para eso también sirven las matemáticas. Para que la cabeza llegue donde el corazón no puede.

Hay gente que se dedica a hacer los números. Si repartimos el coste entre la población trabajadora de la UE, sale a poco menos de 100 euros al mes por persona. No es tanto. Es un problema de distribución, de optimización, de números. Cosas que sabemos hacer.

No os digo que dejéis vuestros problemas de nicho favoritos. Yo no pienso dejar los míos. Pero tenemos herramientas que muy poca gente tiene: sabemos optimizar, modelizar, y echar cuentas.

Cambio climático, inteligencia artificial, pandemias. Todos tienen números detrás. Números que podemos entender mejor que casi nadie.

Repito, no estoy aquí para deciros qué tenéis que hacer. Pero os quiero pedir un favor: echad cinco minutos a pensar cómo aportar al mundo. Si os motiva, estoy encantada de hablar del tema. Siempre contesto los correos.

Muchas gracias.